

Antología de Silvestre (Madre Cósmica)

Sil2919

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A mis Argoreanos queridos...

Del planeta donde nací

Cómo una semilla cósmica

Llegué a la Tierra desde el planeta Vegetal.

Sobre el autor

Madre del mundo Argoreano

Creadora del universo

Madre total del mundo espacial

Con los veinticuatro ancianos gobierno.

Índice

Depresión

Sion

Dile

Ragnarok

Depresión

Depresivo

La creación del mundo

¡Ah, ¿Se oyen?

¿Qué?

¿No lo oyes serafín? Es la Tierra.

¿Y de qué está hecha esa gran masa?

¡Ah, torpe! Sólo el que es Luz, puede verla.

¿Cuanta luz, haría falta?

_10.0000 voltios y una ecuación correcta.

¿Y cuando será descubierta? - el ángel bate sus alas.

¡Únicamente cuando Silvestre, resurga del caos de la nada!

¡De la oscuridad, que surja la luz!

(Los serafines empiezan a entonar música)...

Solo, solo, Silvestre...está

Está, está, en un mundo...

Iluminado es...

¿Cuántas galaxias creará?

¡Oh! ¿Cuántos universos?

¡Alabemos a su mente!

¡Que crece!

¿Crece?

Se hace inmortal

Como un terrible dolor

Parto de Athena

¡Ah, un buen Dios, la engrandecio para que contará las historias de todos los mundos!

Pues, que vuele

¿Vuele?

¿Adónde?

¿Adonde sea?

¿Que sea su vestimenta pura?

Está construida con los pedazos de su memoria

¡Ahora, magia hara! ¡Lo oyes, Alegre! Silvestre es tu protegida. ¿Eres un ángel? ¡Has un buen trabajo! ¡Todos ustedes, Asnos! ¡Trabajen, su mundo debe hacerse y estamos atrasados demasiado!

¿Sera santa?

¿Será pura?

¿Será?

Sólo ella

Lujuria y fantasía

Nosotros, sus sirvientes...

¡ Que se haga de ella, un mundo inmenso y total!

La gitana de las flores...

Uranologoleitele

Planetelense deuterio

Fosfolípido cuál oruga telúrica

Susfilatando la núcleogénesis

Al atravesar la magnetosfera, el cubículo hiperradial ulula célula en su polietileno. Círculos jovianos desde el cero absoluto por isotopos de Tilius-Bade y nucleones de desintegración beta, en alpha mayor, omega menor, Jotta y Ceres, hasta Psie, hijo intermedio, epsielon, masa física y Koppa, Vestal hasta la mariposa Sieigma, que infundiona la gametonuclear hidrostática por el carbono y el cigoto del pescuezo lunar hasta el ombligo azul, que frigue a Urano, cegando las jotas pugnibles, anterozoo por emblema sagital y poemas orejudos por membranas plasmáticas del aparato reproductor, llevando génesis al ovariolomia y a su parto natural.

¡Oh, los ojos de Silvestre!

Asesinos azules

Y su expresión ¡Oh!

-Su expresión ¡Oh!

-¡Sorpresa! -

-No, no, no...

«¡Oh, Silvestre, piedad! »

(«¡Piedad! »)

[...Piedad...]

¡No!

¡Oh!

¡Oh!

-¡Oh!

«¡Oh! »

-(Oh, Oh, Oh)...

Silvestre, son azules...
Azules como el mar más tenebroso
De las profundidades, renace
(Ella, nace... Es inmortal..¡Oh!)
¡Oh, Silvestre...reina de la noche!

Jamás

Yo, jamás volveré a ser feliz.
Mis padres y familiares, mataron todas mis esperanzas.
Me enterraron cuatro brazas al fondo del mar.
Jamás los volveré a perdonar.
Como sé que nunca sonreiré de nuevo
Me encierro en mi Argorea querida, y muero.
Sin felicidad humana. Pero con ilusión fantástica, viajó a las estrellas de los unicornios y los parásitos.
Adónde nadie me encuentre de nuevo
En otra galaxia
En otro mundo
Dejó atrás todo lo que me hicieron
Y los denunció sólo con mis palabras.
Muertos los que me destruyeron.
Muertos los que me hirieron
Muertos los que me mataron.
Sólo yo, sobreviviendo.
Lejos, de ustedes...

Silvestre

Antófila, cuál estambre en ponigono secremas febáceas, organizando guinnéridas. Silvestre, gástrica y cólica, efervente como musgo de tallo zingiberáceo. Polenizando flores y capullos Ninfeaceos, como Gunneridas en la raíz, del concavo y ranunculales como carpelos y magnoliaceas, sollozando por cataplasmas Griegos, ante Argoreanos de un milenio treinteno cigotando ovarios, y cigotos verticileos, tú, liliium, entre espinas, proteleales, sépalo de cactacea, sulfilando tu corazón de diafragmática y esternón como clavícula en la pusilanime holganza del cliverio en la gonada del hongo, sonando hepatos hirvientes por mayúsculas intinerantes ante higos de cuevas por almas reinantes de porlamar en aguas mitrales y ojos azules como etéreo fecundo. ¡Oh, cuaser, Azul!

Aplaura

El mensaje de Aplaura, equinoccio molar, rocolas piedras, trotando por su cuello, azul topacio, reverdeciendo su linea alcanflor, guarizando si el crepúsculo lunar, hoja limeal por capullos minúsculos, azuloides por hadas y sombras vírgenes, hechas por aploides y garbanzos pelliscados ante lúnulas eléctricas, como maquinaria solar por parto sismesino, a la hora del tallo bractéola raíces por omastologia y biogenesos obesos por almas alfabéticas.

Cuyo nombre Almaura, susurrando Vestal corona de crinches, genes y esperma, planetas sobre colmenas azulesitas por turquesas perlas adoradas, bronceas, oh, espaldar moreno, ojos semiploides, ante elevados reumas de olacenas reinantes por higos de verde-pulsor-vegetal.

Hapogeos y Passiflora

Bulbos y cormos

Baugovillea

Spuetabilis

Deciduas

Hyp Haene

Allium

Brasillia

Beta vulgaris

Escapacaña

Chomplatutuluzu

Ginko biloba

Y necesito morir...

Los enamorados

Plutón

Cuarzado esguince

En monosílabos pluscuamperfectos

Obvia pujando razas hembronas tales cuanto feto navega goteando tinajas químicas.

Celuloide, músculo transversal, radial y cubital, la planta madre, hace que el anillo Euclidique, gotee lágrimas monovalentes. Soplando ignomias facultades coadyuvando estentóreos infalibles cosmos de ángulos romboides, como equiláteros domicinianos cuál beso de las profundidades de los ríos, Elisa, baila en su trejano, huevo fenixiano, el osmosis renal de una mariposa linfa que almacena protozoos y bacterias.

Cambium surge por felogeno

Alilulie y cormofritas

Caliptra y protodermis

Ritodermis y abis y, después, ginnosferas.

Millandrias, vive...

Bando de Caspar

Euphillopy

Clynorophita

Trilandias y fenobila

Así, avanzó...

Sirena

¡Oh, ciatiras, lápidas ecuánimes foneman desde las profundidades, cálices transversales arropan al ser, al gameto, al embrión, a las bacterias!

Se ligan las trompas de la madre. Un hijo de la Atlántica, pone su esbelta vacuola como rayas verdes, en el colapso de las ballenas homeópatas, pero, la horchata y el honolulu, siglan en Kobe. Puesto que la sirena Kalahari, secuola en mastín, azorada por matriz de materna mudeja, y el octogenario pule en su octosílabo, el oleoducto de la paletilla y Palaos, observa con su pulmón y sus colchas de agua, los paliques de Ratisbona, sin embargo, en su raquis, la rapsodia del ramplón, Ural, fue undécimo en su Nereo esbozo, porque Ninea, surfea en los trópicos de Uranio, con esferas turquesas, siempre volando hacia la raíz de su palia coleta multicolor. Sola, como las guirnaldas sopefaras de huevos de condores que cultivan colores de azúcar impalpable en su anastomosis prejubila.

¡Oh, Amaliela, meristema del cuello viridiplantae y en tu anastomosis, dicotilodineas, germinan en tus hebras negroides, como megafilos cansidos en las cuevas terruneas, cuál anteroceo por el éter de lo fecundo!

«¡Oh, Amelilae! ¿Siglas futuras de tu esqueleto pálido ante las lunas de Neptuno, monofiletica, segregando tallos hasta tu vulva, donde los calices menores y mayores humectan al herido, como Gamenide en las esquinas pterodofitas, susurrando químicos genes y génesis ante Streoptophyta, en los óvulos y en los cigotos vigorosos del apoplasto?» - Provacuola, Amenilae, como azul cielo, semen de hadas llegan hasta la imaginación de las antesalas de las catedrales, cuando con tu ojo de pitonisa, leías la suerte en las manos de las rosas de la mujer universal. «¡Oh, gen!»

La noche y el día. Fantasmic. Sigue la estrella..

¡Uh, ovoide! -Cuál cuarzo lunar en los cabellos lunáticos, cremando en la ojeroza Espanohablante, un rey antiguo pérfido como las antesalas de coros magnéticos. Luna, cuarzada sagital transversal con el ukulele de la profetisa, y la pluma de Elema, la antigua pitonisa reveló en su carta natal a la hija del misticismo, azul como la raya del cuerpo blanco y los antílopes cuadrados de libros ricos en taxonomía y libras de oro cuál esbirro del oráculo preferencial en las cuerdas de oro de la princesa Solar y la hija del invertebrado, como Gea, espermatizando masa y Athena generando sabiduría, como Eulalia secretando anemias o Sarah, en las flores coadyugadas, la música elemental del alma canta a la belleza eternamente y a la fuerza de lo incansable...

A mis ideas

Progeniendo masa

Físicamente astrología puesta en cebo cuándo los doce reyes alados de Dario, oteen por la hidromelasa su ovariectomía como biogeográfica y cada abiogénesis subyuge en su periopla la cadena de priones y musgos en las nueve casas del Centauro. La colocatura epifita emanciona severas hepatología, morfológicas didrológica en heptágonos sincronizados por ébanos musgos de pólizas gobernadas ante organoides de genes y mariposas negras como anansiomenos menígeos hasta pulubles signos...

La creación de la tierra

«Estamos en el espermatozoide, por la válvula mitral y el sufrago cromosómico» -Es la gametogénesis y los cálices menores y de cuclillas, la hialorunidasa y sollozando en la vulva, Gea, la madre tierra, duerme. - (Ante su epigenética, el ovocito, subyace cuál luteinizante, lactando pechos por micras y plantas anterozoides, -pero la grulla del epitelio organiza el cromosoma tal que la cara trifásica sea sólo menguante y la espermiogénesis, se infracta en la epigenética para que al nacer Gea, en el mundo de la trompa de falopio, sus caderas anchas, -que guardan al esperma de los machos y hembras para susurrar en los ojos de las bocas palatinas sus enseñas en la mollera de la piamadre, y los retículos de los árboles pigmentados por capullos de almendros y haploide ovariectomía de su nariz en las flores del órgano, cubrirá a la mesosfera con sus hiedras embarazadas por rayos xantricos y colmenas de cejas anchísimas así, «el hijo de la primavera, polinizara al gen con su diámetro oval»)

¡Oh, las mancuernas vegetales naciendo miles de embriones!- El parto óvulo-genital. Ante las Driades, la hechicera colmena su latido en posición efímera, prístina su concepción metabólica, su ovariectomía calixtea la obrogénesis, el llanto espermático del útero, bombea chorros de luz espermatozoidiaca. Sus alas Platences coagulan su armadura hilliaca, el cayado embranoso puja hasta qué el macho exploré en su miogénesis la sigla organoplasmática y en los cielos Azurcones se pulula albarquetipo Cretense de Joshepine...

Y un planeta caníbal yace en las colchas bíblicas de peldaños marismáticos llevando en su regazo, a las esferas Nistes cobaltosas y reencarnecidas por óvalos florales como capullos de chinches celestinas.

Cuál rayo sagital, un manojo pigmeo secretado por testículos de semejanza, coacciona en la estrella de los animales prehistóricos un ojo verde, efeboide. La madre naturaleza, Gea, se manifiesta ante una almilla cubierta por fosfatos alcalinogénica dónde cree entre llamas póstumas y recreos renales por luces esféricas en sus plantas carnívoras que cuelgan en su occipucio un monosílabo que tañe como hembra la tralla decagonal parturienta y menstruada por cuáles sus hijos, moviéndose como libélulas, chillan ante el soplo invernal de Elema.

¡Oh, pero senos lactantes! -Tu brioso punzón esboza sacarosa como tubérculos blancos y células pálidas para que el feto no se sienta muerto, y las aguas limpias del Seol, emocionen al hombre al rescatar al embrión del saco alveolar y yuxtaponerlo en su enervación con sus muñecas radiales subiendo su hipertrofia hasta la cabeza donde los genes y las neuronas armen en su hipotálamo un degrade hermoso por sangre de Isolda y reyes de puntos Astrolopitecus...

¿Y el continuo espacio temporal?

La velocidad y la forma de la gravedad, parecen ser iguales. ¿Pero si hay una interacción, entre el

mecanismo de la interacciones, la gravedad, la luz, la materia oscura y la filtración de las parálisis de las curvas de la iluminación, creacen formas distorcionadas, creando a si mismo, una alteración de las materias y las matemáticas curvaran, y aplanaran, pero si la forma de la impulsión seria a través de agujeros negros invisibles que generan una deforme vista de la obtención de la energía y la coacción de la capacidad del organismo humano, haciendo que la sinapsis, del humano obraran erroneamente, porque la aceleración del sol en cada uno, depende de la forma de la interpretación de la velocidad a través de la ansiedad que regula la forma del tiempo- espacio- norma de real y equivoca, de la forma.

(Pero, la ecuación matemática, engloba una superintencion que almacena la general forma de los mundos que soluciona la X, potencial, suspendiendo la forma de la Luz, formando la equiponencial del $E=V/\sqrt{2} : (P_M)$

[... Ahora, la fórmula de la razón, abstiene a la ansiedad en un punto neutro que detiene la sinapsis nerviosa, del cero negativo qué formula en su glándula, una creación macroinfinita, sosteniendo el infinito de la puntuación elevada por la potencia de la general aurora de los nacimientos de cada infinitamente cielo, sostenido por su fuerza de choque hidroelectrico, ya que el cosmos está formado por el agua cristalizada en el cosmos que da vida a los microorganismos halógenos, que viajan alrededor de los cometas, suspendiendo su equinoccis, en una órbita circular, a medida, los pensamientos trasladen su forma de ver la relatividad, el tiempo será diferente para cada uno, pero se unirá, cuando nos detengamos a ver la relatividad detenidos en un sólo punto. Y aún, así, nuestras mentes, viajaran a 60.000 mil de pensares, crearan masa energética negativa, formando vida aérea y anabólica. Causando una fuerza de electromagnetismo, haciendo que las espirales, drenen Luz, aire, fuego, tierra y materiales espiromicos, que darán vida a los miembros de los mecánicos Hidrógenos, formados por esferas de aire en combustión que le darán forma al éter.

Somos una masa

Con equivalencia propia

Perfecta en nuestro nacimiento

¿Quién albergo a tantas galaxias?

Tú

Has de ver las estrellas

Nacer es ya morir

¡Ve!

La poesía...

¿Qué masa, qué progenie, qué fecundo somos en el mundo? Viaja a la espiral Angina y vuela!

¡Te traeré de vuelta!

Somos únicos

El Adn se convierte en materia

Materia para descomponerse

Porque nacimos del polvo.

Pero había primates

Nacimos sufriendo

Pero vivimos para nacer

Nuestras moléculas se hacen totales

¿Hemos nacido sabiendo que otros tantos murieron? - El espermatozoide ganador fuimos nosotros, habiendo vencido a todos los demás, nosotros sobrevivimos desde el principio, sabiendo que debemos gritar por las voces de los infantes no nacidos, que pudieron haber tenido una oportunidad, sin embargo; nuestra cadena de ADN, ganó sobre todas las demás...Haciéndonos únicos e irrepetibles. Jamás habrá otro como tú o yo, jamás otra mente, jamás otros sueños...Nacimos para triunfar en un mundo de políticas equivocadas, nuestro intelecto, es superior cada día, al respirar y al atreverte a nacer, abriendo los ojos, para ver la vida. Humano... Sólo humano... Pero hecho en cada átomo de amor...

Somos una raza biológica creada por la inmensidad del océano boreal de los astros.

Subiendo hasta lo indecible

Volvemos para ser inmortales

La tabla periódica de los elementos nos hace ver la realización de las cosas.

La interminable carencia de la secuencia de ARN trifosfato, nos hace fecundar embriones.

Un feto, vive y nace, en un laboratorio científico, se crea un super Ser, hecho con anemias y células nerviosas.

El animal de las selvas se mueve para ingresar en la mente de los genios y los gemelos se contraen para dar a la genialidad de las invenciones.

El primate se hace invertebrado

El Homo Sapiens, vive alrededor de los otros primates.

La estrella de Nefgard, se vuelve espiralesca, cuando se vuelven todos los astros a darle sangre a su leche.

Matemáticas y Ciencia, se crean, luego Gen, de una depresión.

Nace el primer humano con inteligencia, en base a su Agorafobia, se vuelve Radomiro y tan espectacular que cientos de millones de generaciones hechos como maquinas iguales, sonriendo falsamente, lo retiran por no ser igual a sus mecanismos de defensa drogados por bebidas tóxicas. El depresivo se vuelve gracia de sus antepasados y los monos, lo acogen como uno de sus hijos, pues ha vuelto a ser una especie de sangre como sus primeras generaciones, naciendo triste, siendo feliz, volviendo a ser triste, solo puede llorar como en su nacimiento y volver a ser normal.

El Feto ya no es feto, ni humano, es Argoreano. ¡Pues es masa suprema de inteligencia total!

Sube tu potencia macrocinética.

Y eleva tu glucógeno

¡Hasta hacerte espiral!

Cientos de generaciones te han esperado

Hijo de una madre que nunca sabrá que trajo a un genio a la vida!

Así que llora todo lo que quieras

Porque llorar y entristecerte, es símbolo de genialidad inmensa.

Si estas triste, luego, piensa ¿A qué se debe esta masa inmensa de inteligencia suprema? ¿ Con que interés volveré a ser el mismo, si ya no está ese que era, porqué uno más grande y hermoso a nacido en su lugar? ¿Para qué buscar la información de una cadena de Adn, si tenemos en nuestras conciencias, la capacidad de elevarnos hacia la totalidad de un embrión mucho más formado que hace que todo lo demás, palidezca?

Somos embriones, totales, hechos con la mayor ingeniería mental, haciendo que lo inmortal sea nuestra propia alabanza hacia la creación suprema de la sabiduría total del infinito más bello.

¡Somos y estamos creados con la más bella de todas las cosas, una mente, un corazón sensible y un alma puras, para elevarnos hasta los límites de lo que nadie se ha atrevido a hacer.

Destruyamos los viejos dogmas. ¡Destruyamos las viejas apologías y creemos un universo hecho con nuestros sueños, ideales, pensamientos y formas de todo lo creado!

Mi poema a Walt Whitman

«Aploide» si es cuarzal, -Elema, te eleva hacia físico química con Tutahakamon, en tu fistula- Polvo de indios Mesoamericanos, mi carta de mazos de Tarot, mi árbol trimigenio, con palizas esfesboorbitales. (Enunmen, -Kalegari, - Orbo, - salitoelemen-)

Cortadas las venas, meando lejos de Carter, (uretras, tu escarpelo en mi cuero cabelludo) «Mi pelos vaginales en tus bolas de prepucios, - segregando esperma, - veinticinco mancebos con sus testículos al aire. / Cabeza de bellocinio, - oro en tu hongo meatro urinario, - parasitario, - tus bolas se comen al Unicornio. Ojos de Buhos, en los antiguos designos de la naturaleza humanoide... Androcenella, chupa tu pezón con su boca que rabia blasfemias y mi cayado se hace Angino- como las liendres, suben y suben lejos de Antopñiyuil. (Tú, has nacido para que Osiris, designe en ti)...

El ojo de Rah, hablando con las runas, aprendí el dialecto de los muertos... Pero te corte tus genitales, los use para crear libros con ellos... En la catedral, mi vulva es sensible, precisa de orgasmos, como ves, el niño de la luz, muerde su pecho y Whalt... Se derrumba como Seth.. En Ra...

Omelia

- Omelia, cuál, razón, roja; se postra en el roble y la pitonisa, lee en la suerte, su carta oval en la casa de Capricornio. -

(Meztisa, Omeli, subyuga a Epelion, y patea cerca de Alpeheli, mudando su piel con esperma. -Más, su cabeza, llena de ovarios, sangra con esputos y su coronilla, se cuece con olfateos de perros caninos, y ectoplasmas de Fylium. - «Pero, por el cornete de la Omegallia, Omelia, baila con los acrobatas, leyéndole a la gitana Amelillae, su vida, en las manos de la trompa de un elefante lunar»...

- Xantrico, su cantar, el oleaje de Omelia, coacciona el Ser con su raquitide, y el oblongo, - chille de los cerdos, hace que suelte el genital con su cadera y lamente la epigonía de su credo con la asexual infamia.-

...Solloza, Omelia... más no sudas en espiral. Porque el gen, anida en tu seno, y es circuncisión.

Sol

«Plambara, en su oasis, recibe a Onmelia, el rocío, en su regazo. »...

...Coagulante de mocos y secreción, cuajada por nata y sanguíneo billiar, se olfatea con Algiba, su extrema ilusión.

«Pallios, susurra con su ukulele, sentada a lo oriental, sobre un orgasmo de vida, pulsando el globo

de la bractemia. »...

...Sol, Umbeleon, Octambo, y Kisselí, sollozan con las nubes en la isla del Sur, custodiando el ciclo de la pureza, cuando nace el Marimel, día...

«Curvando, Undimere, saluda a Liputil, estrella madre de Dalios; y la traquea, pasea por Ulimelitel, sudando ansiolítico, neutrogeno, y cofias como muselinas »...

-Ninigel, pulsa con su huella dactilar, el osmo, que irrumpe en la bella, Georgeliana, y la nube, -Animel- sulfura, efervescente cólicos de mohos y materia grácil. Sudor y periodos menstruales, en la casa oval de Leo, como en su anagenexis, Géminis, coagula un Sol, -físico, nuclear, estalolito, inmune y gracioso. - y el plantar del pie, sudorifica, la gracia del pielon, purpurizando la mejilla ardiente de la mujer embrionaria con la luna de Antigeno y la piel, de Medusa; curvando anemias y cánceres en los pulmones llenos de nicotina y trastornos compulsivos. -

Mara, Athena. La mujer del mar...

«Braquislao, el caracol, potente como el reflejo del espejo de la juventud»...

«Anemona, pintarrajeada con acrílico, mojada por la hinchazón del ermitaño, se mira a través del claro lunar. » - " El hechizo de Cornelia, sube hacia la milla del océano, plasmada por animales retoplasmaticos y alcachofas de frescos dementes"...

«Paleta de mar, Mara.»... «Observándote en el lirio fresco de la grulla y el origami»...

-Tu cansido y esplin, Mara. Tus ovox desteñidos carminan a la alcoba de los minotauros, los Elfos, parafresicos, llaman al Goreano,- en la gruta de la ninfa, - Mara, hace su magia con el mar...

-Cuyo oceanoide, escala hasta la marisma del terremoto helado, suponiendo que Mara, sea la efigie que corone la esperma billiar de los tropicales achaques de la naturaleza Mermeida.

«Pero, Mara, no chilles por el sonido pifido del oído, que aulla como bosques en los simbolos de tu sangre, »

-Llama a la razón, Mara. -Vive como una sirena, revelando el mundo de los sueños a los mortales...

A la mujer...

-Pujando, briosa- como mar, en los ovarios, - con tu pecho lacerado-crías ovovivíparos lecturnos.

...Más, tragicómica, Shakeaspearana...

-Tu cigoto, generará anemias y hembras, que mestizaran hijos, hasta glóbulos rojos, por cada empuje de menstruación-...

...No necesitas de machos carnívoros...

- Tu semen, es tu vientre de Ovox y tus trompas de falopio. Más, tu tralla, son los periodos sanguíneos, cursando el etnocentrismo, tú, virgen, «debes ser casta»...

-¡Oh, Minerva, sabia!

- cubre con tu lamento el síndrome de los mujeriegos y alcalaniza al gen con tu espermatozoide hembra y genera y genera más, vulvas, hasta que revienten los nidos de los monjes! -

...¡Oh, crisis, en los gemidos de las parturientas, tu vesícula seminal, creacionando muchas glorias

de Seres y hembras que evolucionaran, hasta el pico de la genética, orzando más y más, pieles de umbelas, como Azures circulos de partos sacovinos, entre sangre y cordón umbilical, tú, viniste al mundo, sollozando, pero desnuda, con tus anchos hombros libres de religión, amando la belleza de los ríos y la pureza de los mares azules, curvando tu taxonomía, cuál Ciguera, en los pastos!

-Una iglesia en el monte de la pesadilla- Ufanas y congregas, en los sueños, tu gametosis, opaliza al género. Pero, tus ceños castaños, tus piernas de mármol, tu cuello de almendro, tu cintura de hoja, tus manos de reina y tu sergentina figura de coral. «Tus credos son estalucos, como cima en los acantilados, cuál Lesbos, en la grulla del Sur del mar»...

-El miedo es perenne- Una sílaba gruesa, con armas de miedo y risotada loca, en los bosques de los pastores, -tú, Ofelia,- navegas...

-Como si los sacerdotes, como si las monjas o todo el clero, viera en ti, a una Diosa, revestida para el oro, con calor en la piel, ardiendo en celo. -

Pero tus faltas... «Nimia»...

...Alpha y Omega... Ondeando el pescuezo de tu cayado, la piedra lunar azul. (Solamente para verte a ti, reinar, cómo hija de los Dioses y Ninfa de las aguas termopilas)...

-Se drogaran mis huesos y se olvidarán de tus carnes sonrojadas. - (Pero, Minerva, grande, crece empujando la enfermedad hasta que ella no dé más)...

-Ante tus pies, mujer, el mundo se tumbara. -

...Y los genios de las pinturas vendrán a adorarte en sus higiénicos pañuelos de tinta...

"¡Oh, reina! - coreas con el máximo de los duos, tu corazón de mujer, porqué los hijos de tu seno, se amamantarán con la leche de tus palabras-...

Loreleila

-Rutilea, tu sembroide, pulsa en el dedo digital un meninge pulgar.-

... Oso, gualdo, zurqui, azuleto; amuleto de Driades, navegando en las ululantes espermas de los imanes cerca de la cueva de Medusa. , «Loreleia, abunda sobre el equinoccio de los epígrafes, yuxtaponiendo, el ciclo, seno de Andromeda, pasando por el hilo rojo de Androcenella, código genético en la celdilla, mis humeros cualificados -en los Umbalos, en los Circuoides, en los aceros metálicos, en los Coahulome, Kalagena, adora al esbozo del tetramen y el ninfuo del Ninfaena, cerca de Tritón. Esponja, en la biblioteca de Atlantida con biongieneria enfermística, ombligo azul, Unicornio de belleza, lentejuela chilla cuando tus senos y tetillas se abran delante del mar, contrayendo los músculos. » -No mires, Loreleia.- «Siento ardor en el pecho. » -Mi glóbulo es frente abombada, circuloide por fiebres. -

...¡Oh, cellulae, póstumos detrás del cuarzal enrulado, chubascado por animales marinos, como cangrejos!... Loreleia, nace...

Epigonia

«La dama del claro Lunar, sobrevive en los médanos de la pureza. »...

-Personificando el sollozo, del tiempo y la ópera del trillizo. -

...¡Oh, esbelto, cuál, hermoso síndrome y la cara del trifásico, como vida, como rombo, estrepitoso;

Luna y Sol, nubes, en el cielo, Oh- «bella, porque Alejandro iluminaba con su trote a través de la vida-»...

...Oh, hermosoide. Pereza. No es libertad. (Pero, tu embrionaje)... - tu real verdad, «Ahora, el equinoccio temprano, almorzara la sigla del ojo punzante, estomago y colma, del bosque, hojas pilluelas, - ¡Oh, aurora boreal! - «Epigona, se eclipsa en la cama, y los colores de la divina Naturaleza, árbol, sincronizado, cuál Florelia, -blanca, como, Selene, a las cuclillas de la hermosa Eos, sollozando y permitiendo bocas de hermosura en su lamentesis, elemental, como vida, en la época de los quebrantos»-

EL Hiptongo

Cuál, si fuera música, el bello eslabón de mi cerebro, canta a la vida... «Hay que pensar que los poetas son una raza, extraña, joven, pero con mucho ímpetu »...-Aunque; si ves a un chiquillo, sollozar porque le han roto su único juguete, no te enojas con él, abrazalo...- Cuando crezca, será poeta y se acordará de ti...-Más una niña, tiene asegurado su reino como princesa. - ¿Pero, no sería mejor ser una guerrera? -Son más fuertes y llevan escudos. Y los hombres, cazan cuando la luna llena esté en menguante...- Y los patos y las lechugas, navegan en el amplio vestido de Epile, la dama de Oro.- (Con muselina, barbijo y seda de encaje, con hebillas de plata. Su largo espaldar, lleva a mundos y cosmos enteros, lactando en los pechos de los carenciados.) «Susurrante de esperma, vulvear en menstruada»...- Soló la vulva criará oxitocina para que los miembros bailen en su clímax, completo-....

-Baila, baila, hasta hacer el amor. -

Espermatozoide y Estrogeno

Dos huevos

Menstruales

Segregando cadenas de Adn

Yo, hago mecánica cuántica...

El ruido de una sinfonía

Me está haciendo palidecer

El ruido de ese sinfín

Me hace darme cuenta

Que más allá de todo

Estoy yo...

Ser Dios o no, no importa

Cualquier imbécil puede serlo.

Cualquier idiota con la capacidad de dibujar

Cualquier Enfermo con la habilidad de escribir.

Cualquier rata con libros y arquitectura.

Cualquier hombre o mujer con versos y habilidades.

Cualquier loco, puede decirse ¡Genio!

¿Pero, en realidad lo es?

¡Demuestramelo!

Haz lo tuyo

Revuelcate en la harena

Di estupideces

Tú, dibujante, dí lo que quieras.

Para mi eres igual a todos los demás.

Para mi tu obra no es arte.

La mia, en cambio, es órbita

La mia, vuela, pero también se hará mortal

No me interesa superarte a ti, ni a ningún otro.

Cantante o no, con ego.

No me importa si te gustan o no mis versos

Yo escribo para mi...

Para mi lujuria y mi belleza

Por mi libertad y los enfermos

Por los sin talento

Y los que lo tienen

Por la Física y la Química

Por la literatura

Por mi, no por ti.

Y me siento tan vacía, cuando no escribo...

Soy una sinfonía

Más grande que cualquier universo

Y no me importa...

Si ser depresivo significa estar loco

Si ser Psiquiátrico, significa estar bajo las reglas de los Psiquiatras y los Psicólogos.

O estar sodomizado por cualquier religión

Yo no tengo nada que ver con eso.

Mi extensión es libertad

Como cada átomo de mi cuerpo desnudo

Como cada seno pequeño de mi

Como mis territorios mancebos sin explorar.

¡Ah! Qué terrible soy, pero soy más que una anécdota, me baño en aguas de jóvenes libres en su virginidad. Ninguno se siente mal, por estar desnudo, aquí, no hay purezas. Sólo la libertad del loco y del impaciente. ¡Qué me importan tus dogmas! ¡Sólo yo! Hundete en lo más profundo de la mente y quizás, tengas suerte y me encuentres.

Soy metafísica...

Tú, no quisiste ser mi esposo

O esposa

Triste y desdichado eres...

Porque no encontrarás a nadie igual.

Y, yo, no volveré a buscarte.

Hombres hay muchos

Pero mentes ingeniosas muy pocas

Habrán muchos poetas, escritores y libretistas

Pero sólo una Silvestre.

Lo siento, no volveré por ti.

Mi mundo es demasiado grande para perderlo contigo.

Mi brújula va más allá de ti...

Y si piensas que me importas por haberme dicho que no. Siento informarte que tu negativa, me hizo más feliz que si me hubieses dicho que sí. Después sólo habrá sexo. Nada más...

Y yo, no me quedó contigo

Yo, sigo

Con física

Mecánica

Cuántica

Química

Literatura

Yo, vuelo más allá

Entierro mi pasado en el piso y le doy una patada.

Lo hago bien, bajo tierra, de donde nunca debió haber salido...

Y te entierro, a ti, a tu religión Cristiana, a tu bondad mentirosa, a todo lo que eres y a toda tu falsedad, bien abajo, donde nadie pueda encontrarte ni a ti, ni a esos curas, ni a esos sacerdotes ni a ningún hombre de Fe. Sólo yo, Silvestre y nada más. Todo lo demás, para mí, está muerto y yo, lloré mi última lágrima por ustedes, familiares, amigos y pasado. Nunca más mis amigos, nunca más familia. Sólo yo, y Argorea y mis cientos de galaxias gobernadas por mí...

Mar de flores...

-Ilumina tu gozo Florecelia-

Haz voto de castidad, Eleonora

Junto a mí, Rosalea

Haz que el mar seduzca al cielo, Alamilia,- porqué tu nacimiento es mi mar en mi pupila,- Azul, - verde, estoy siendo plural, por donde vaya el mar, la niña suicida se hará virgen con su llamado en las aguas de Nereo...

Sumérgete, Nayade. Báñate en las costas de Libia, Tritonis, te hace nacer con higos de verde esperanza, cuál Circe, en tu cosmos, lactas omalactina con tus partos menstruales...

Azul

Cuál Azul-Celeste, se me llenan los pulmones.

«Asimismo, el orgasmo de la exitocina, hacía el parto, el embarazo, una milla después de la inanición»

-Pero, cuerpo de balanza ¿Te bañarías conmigo en el agua? - Te quitarías la ropa y te sumergerías conmigo en la profundidad del mar?

¡Oh, mi bella creación! Fundete a mi lado, besame, mis senos están al descubierto, mis cabellos, se enrulan en tu cuello y mis piernas se hacen cada vez más, un ovalo lleno de sangre con bicarbonato y oxígeno.

-¡Oh, mi niño!-Cumpliré todas tus fantasías en los sueños.- Soy virgen de boca y piel, la sirena se mueve, alrededor de ti, Nereida, se pone cerca de ti, - Engendro Lunas y células pero también a ti, mi dulce hijo, te estoy dando vida a través de mi color Silvestrano...

Salvada

La partitura elemental me dará vida después del nacimiento...

Casi haber transpasado el velo de las sombras, el susurro de la muerte.

Era helada

Tan fría como el agua es Eulalia

Y casi, me tomó

Hundiéndome en su boca, matándome a piel, se lleva en la barca de los muertos legendarios a la reina Silvestre... Y ella, apenas gime... Un ¡Oh! ...

Estudiante de Enfermería

Sino fue fuego

Al menos, hubo delicia.

En mis manos, el parto de mi hermana

Estaba sangrando

Su hijo, venia al mundo.

Yo, estaba hepática

Con la cara amarilla

Repleta de ansiedad

Roja, como la marea.

Era Rh positivo

Era Enfermera

Y tenía que salvar vidas...

Y un joven, se me acercó

Estaba drogado, no sé que vino había tomado.

Y quiso pastillas para matarse

Yo le quite las tabletas con un haz de manos.

Él empezó a vomitar

Yo, con mi chata y el orinal

Y el pie de suero

Me sostuve...

Estaba mal

Casi debilitada por las hemorragias

Empeze a escupir yo por las ventanas

Tenia sangre

Era una mujer muerta

Porqué había fallecido en mis manos, el niño loco de la habitación numero dos...

Y yo, con él.

Morí un día de Junio

Hace mucho...

Mori intoxicada, eso dicen...

Aunque no sé de qué.

Ya había pasado a enviudar

Ya nadie me necesitaba

Me recludi en un loquero

A escribir sobre mis alucinantes vidas

Después de nacer...

No es mejor ni peor

Pudiste haber sido tú, el escogido

Pero fui yo, por mujer

Y ante la alegría de la muerte, sólo digo, es mejor olvidarse de los locos de las paredes, porque sino, me muero...

Arthur

Tú,

Yo.

Ambos...

Tú
En mi...
Cantando, una melodía.
Historia de los dos, hace largo tiempo
La de las promesas incumplidas.
Arthur, ¡Oh, faro de luz! Fuego y yo, agua...
Nunca, jamás, un adiós, mi esposo...
Tú y yo, eternamente.
Historia de la vida, de mi región occipital y tu frontal vivo, sólo te pido una cosa, manten viva mi fantasía, haz que siempre halla ilusión y paz, emoción, eternidad, Silvestre y Arthur, cantando por siempre.
¡Oh, Arthur mio! Sólo tú, viviendo por nosotros...te recuerdo, amor, a mis dieciséis años...cuando me enamore de ti.
Historia de nuestra vida, siempre y juntos, iremos a la par... ¡Oh, Arthur!...Oh, Oh, Oh... Nacimos
Morimos
Abrimos la caja de la inmortalidad
Fantasie
Tú, alucinaste...
Desnudo
Yo, también...
Juntos
Fuimos
Y venimos
Nadie conoce nuestro dolor y caminar
Contigo, en Harar, en Aden y en Etiopia.
Abisinia...
Tú
Luego, yo...
Azul
Soy...
Tú
Dijiste Azul...
Abre, Azul, la caja
Despierta
Y sueña
Nunca moriras...
Porqué tú, eres inmortal.

Gobiernas fantasía

Ahí, en los sueños comatosos, vivirás...

Yo, te guiaré

No, no hay voz...

Excepto la mía

Acompañe

Amiga, compañera

Niña, adorable

¡Oh, Azul!

La historia de tu vida

Sólo Azul

Sólo tú

Silvestre por siempre

Faro

Luz

En la oscuridad

Nunca

Una mala palabra

Gracias

Eres

Afortunada

Mi esposa

Tú

Gobernante

De fantasía y mi corazón

Y mientras yo repose, acuerdate de...Arthur, tu viejo y querido amigo que murió hace tanto y al cerrar los ojos, tan sólo te pido, sonríe...

Locura

(Ser o no ser)

A punto de enloquecer

Estoy cediendo

Mi universo está agonizando

Sólo frío y calambres

En donde he de morir...

Ya, no hay nada...

Sólo yo, y mi alma vieja...
Es hora de partir
No hay más que yo
Ya no quiero saber nada
Filosóficamente
Estoy destrozada
Será mejor ser olvidada
Nunca jamás otra Silvestre
Sólo yo y mi oración
Adiós a mis esperanzas y sueños...
No hay versos, sólo una carcajada.
Y si olvido, será lento y progresivo.
Deseo morir...
Sólo olvidar lo que he sido...
Metafísica...

Esquizo

Cuál poluble zángano
Senos de coitos enfermisos
Óvulos en gestación
Preñada lactecencia...
Prolactina y miolactina
Ensemas de gallardos plomos de urruacas canguras de felpuchin.
O tarjetas de ojoides de gioblastoma
O melanina con chocolate de azul zirconio
Ovulando genitales
Secrecionando menstruación
Ovulación como invaginación
Como espermalogenolegeno
O bocas de ovulopelvico con cornetes faciales y hueso hipogloideo. Y glucemia con rejunte de azúcares con volemia y armas de esperanza con imaginaleiloniletea y ovario con genitalesteca amaneciendo en lucidos imaginarios cuando las doce montañas de los zodiacos muestren a la loca tras la esquina del Zorro.
-¡Oh, partolemoleno!- Mi estructura ósea vive para derribar polvos de camarones y peces anfibios con higos de Maracuya, y algas de ilusión de coxis con fantasía...
Sólo el que alucina, ve un mundo con oxígeno y ahí, es prepucio bocal con alterego...(Y, es así, la jirafa con dientes de partemisas y sacerdotisas, con alfombras de mentes y colchones para bocas

de pelos y caspita, entonces, mi troglodita fefogenio, hace al macho luchar como hembra)...¡Oluveilyului!

Shoemaker

Soy tan invisible
Que mis padres ni me notan
No les importa
Me ignoran
Sólo soy yo, y mi poesía
Estoy sola
Más sola, como si nunca hubiese.nacido
Le pregunto a mi mamá ¿te importa algo?
Ella no sabe que contestar
Ni siquiera se ama a si misma
Mi papá parece un roble, uno de esos que no se mueven.
Y mis hermanos, no respiran.
Están como muertos.
¿Y yo acaso importo?
Sólo soy Silvestre...
Nacida de las plantas
Pero muriendo...
Una reina de un planeta lejano
Sin embargo; conquistó las estrellas...
Los eones son míos...
El mundo de fantasía es mio...
Soy carnal y sensible
Todo me es igual...
Todos me dan igual...

Barco de Sirena

Navego, navego en el mar
¿A ti que te importa si yo soy una mujer vieja o joven?
He nacido demasiadas veces.
Si me muevo en un corcho, saltaré a la luz.
Si me pongo a bailar, mis escritos giraran conmigo.

Más dulce que un león, brille.

¡Ah, quisiera la felicidad del mundo entero!

Si se vuelven locos, si se hacen cuerdos, hagan lo que tengan que hacer, pero sin culpa.

Si brillamos o no, nosotros sabremos como hacerlo...

Desdichada y sola, pero nunca triste, ¿Qué me interesa a mi enloquecer?...

Corazón

-¡Oh, humilde, bello corazón!- Como sufre mi diástole y mi sístole. «Sólo al saber que estoy adolecida. en cuerpo y carne, eliminando mi sangre a través de estos versos...»

Apenas, sonando mi esclavitud. ¿Quién solloza en las aguas contaminadas? El arquetipo del Sol y la luna, cuál esqueleto se desmiembra, ante el gozón del hipotálamo, mi psiquis, se alterna. ¿Si sobreviviese al mundo? ¿Qué quedaría de mí? Hay un olor inconfundible a gas por toda la casa y es vomitivo, como una fistula de gargantillas ahogativas. Estoy sudando células como neutropénicas, sólo muriendo conmigo y tú...Considerando qué bella es mi solicitud en donde sea tu voz, mi ilusión, es mi creación fantástica. Cuando el Oso polar sellara mi vida y mi raza, ovulizara ectodermos y pilluelos, pero, glioblastoma, tu cesio. «Ojos, como hígados en coágulos de sanguíneo carteleino, y nariz en tu pelambre de huevo en mi solicitud de vida y muerte.»

...Nacer es agonizar...

...Vivir es desplomarse en acción...

Porqué si nazco en una cáscara.

Mi globo es el rostro, como Catalina y mi razón es el pintarrajo de los bichos, como uniforme de ganglios puritanos, de naranja medio circular, o toronjas de raíz, uno mide con su triángulo...

Es alrevés o igual.

Todo es un punto neutro.

Neurona es mi ganglio, pereza de fetos y ovarios, ombligos y cuaseres...

Luego, de nacer....

- Cuál fecundo embrión, solloza en los acueductos. -

«Cuál parto en su embriogenesis, sollozando el óvulo de los vientres»

Y su gastrulación en su organogenesis y su diferenciación. Quizás, un blastometro, en su anqueraton. En su ectodermo, pues así, su periblastula. Pero muero, en mi vena Safena, en mi arteria cubital y en la vena cava inferior. Cayado aórtico. Aurículas y ventrículos, válvulas sigmoides, mitral y tricúspide. O el ramo circunflexo de la arteria coronaria izquierda. ¡Oh, mesodermo! ¡Oh, celoblastula! Estratificada, exocrinas y endocrinas. Célula calciforme y célula cilíndrica. Epitelio estratificado y tejido conectivo laxo, yo, vivo...

(¡Como lo que ve!)

(Crece, se hace, es esfera)

(¡Nunca, se vuelve, todos los mundos y los hechos!)

-Qué tan bello. Qué tan hermoso. Qué dulzura, qué acción, ella es inmensa. -

«¿Si crece? »- se pregunta el serafín. ¿Qué hará?

Otros ángeles, se mueven, se encantan, es Silvestre con ilusión...Dónde, Silvestre, se mueve, ella es ilusión...corre, se mueve... ¡Oh! - es tan inmensa.

Silvestre, se mueve, - alrededor del tiempo, sólo el soplo, de la belleza. La energía de la materia oscura, - «Sólo se hace por inmensidad, todo es mundo y belleza y se hace total como el tiempo de la inmensidad.» ¡Silvestre! ¡Silvestre! ¡Silvestre! ¡Oh, crece! (Pujante, si es embrión, pujante si es probeta.) ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Materia Gris y oscura en lo óseo...

Conquista el universo

Inquieta terrible

No hay nadie

Nada puede detenerte

Sólo tú

¿Eres aquel esperma que surgió triunfante?

¿Tienes la piel albina o has descendido de millones de especies, estás loca porque alguien más en tu familia lo era?

¿Eres nerviosa porque tu mamá lo era?

¿Eres loco porque tu papá te maltrataba?

¿No te casaste porque sufriste un abuso?

¿Eres estéril?

¿No te quieren tus hijos?

¿Te abandonó tu Dios?

Yo, soy Silvestre y te consuelo, en este mar estelar...

Yo soy la nieve y el agua

Lo que se mantiene y permanece

Contigo, lejos de ti

O cerca

Siempre gobernando las estrellas y el mundo de las galaxias, hacia donde otros no pueden ir.

Yo te doy libertad

Mientras los demás van evolucionando

De a poco, yo conquistó las estrellas...

Sion

Leñe.

Me han descuartizado señor.

Frente mí occipital línea media han destruido la última sensación de la pureza.

¿Cómo no llorar señor? Estoy desangrada para él qué dilucidan y otros más vendrán a cuartear mi lúgubre espontaneidad.

No resisto más señor. Las voces no son cataplasmas rimbombantes tras la semptrional numerística del patíbulo no recurrente.

Estoy ahogada señor. La anteológica rama venidera de reyes elucubrados que yacen cuál hierba cuadrúpeda en el renacimiento florivleal, se adormecen para inspirar el aire tan poderosamente sutil.

Ya es demasiado sufrimiento señor. La chiquilina revestida con manto de pantera y ojos aristócratas blasfemando pitufos y meciendo serafines entre sus empollados no me olvides, tiene el ojo crítico para locotomizar la última huida del captor.

La caída de la reina Silvestre.

Plaf Plaf

El dicotorial ausente de multitudes de orgias se fermentan para mi desvanecimiento.

La torre del anciano no explayante transcurre sin normalidad para sostener la pobre imagen de su hija la no vidente.

Su largo camisón azul marino se ulula como blanca postal ambicionando el único beso que su príncipe no le supo sellar.

Después una campanada. Un fantasma negro se transformo en somelier y recorriendo la autosugestionada callejuela rechisto de cansancio y se trepo cuál minino de puntapiés echando bajo su normandiana esclerosis toda la pictografía roja que biburficaba el altillo semanal.

Silvestre ya no ríe. Tiene los ojos como botella de pelo quemado y su reacción más exhaustiva es transfundir el vademécum por su ya, larga, travesía de ermitaño retraído en vocabularios hirientes que simbolizan su demacrado prontuario y aquellarre.

La vida Silvestre de Silvestre

Alucinación. El espantapájaro reacciona como hace épocas y se rasguña la rodilla como si fuera un conejo destripado de arriba abajo.

Observa la blanca comunión trasgresora demasiado bocetada para ilustrar en paredes de antiquísima magnitud y pedernal sufijo, no sin sollozar su verdadera consistencia que emana la incondicional veremeda encargada de relativizar sus mejillas verdes- pálido que se irrumpen como lagunas y amaneceres.

Desafortunada ardilla llena de tripas y hemorragias revueltas para fragmentar su lacticínea mediocridad que vomita nubes y añade cortes en flambeteadas hileras, presente la triste desvergüenza de su consecutivo asesinato para júbilo del comprador.

Silvestre adiós

Hallo un instante. Ese instante unido en silencios.

Lorena es mi reina. Y sus corajudos bufones le hacen morisquetas para divertirse todos los días.

Me gusta oírla teatralizando una opereta y en ella, describe una historia.

Creo adivinar su función aunque rehuir no es de mi impertinencia. Se pintarrajea en burbujas de aliñamanas y camioncitos - tras sus ladinos pies que susurran: ¡Qué gélidos son estos pentágonos y si hubieran decorrido el mástil más adyacente a mi bruñido coro de flamantes parásitos, les tendría por seguro un buen reconocimiento!

Gracias, su eminencia Loreta. La próxima vez me tatuó con ecchericha coli su reprimenda absurda.

La reunión de Silvestre:

Ciertos días observo la catedral vacía.

Una imagen. Otra añoranza. Tantos deseos mudos.

De rencontrarse al consanguíneo elucubrador.

Ése niño que protege amapolas y llora la isquemia de la vida.

La perpetuidad no resulta ser una mentira, si no más bien millones de preguntas disfrazadas.

La piel del cráneo se me deseca. Aunque los sueños adormezcan los vaivenes de la nostalgia.

La soledad no es de transubstanciar la espontaneidad. Pero rememora el ayer.

Días pasados, números en pentagramas. La misma alucinación que me gangreno la bondad.

A veces tengo relatos que se hilvanizan desprendidos como enamoradas palabras y en ellas quito las frondas azules tan ricamente regodeadas por sorprendidos asaltos.

Los sueños pueden ocultar memorias pero en sus instantes, hallo sensaciones hermosas.

Y entonces, lo más rudo, la verdadera teoría plantada en los cimientos vírgenes que desdeñan grandes exultaciones de marxista hesitación, cobra un autentico sentido para mí.

No estoy reprendida frente a la divina ultranza

No hay fermentación desleal como brazos de azucenas para que devore con su lamentación el ala inmóvil que espavienta el beduino silvestre.

No hay cancioneros de espontanea emoción para que otros hermanos tan llenos de cicatrices se sientan a salvo de tamaña desolación. No. Y es ahí, cuando Silvestre, logra resolver la penúltima

encuadernación que dibuja el tapiz normandiano. No son imágenes a la mitad. Tampoco feligreses ayunando en días relativos ni por lo bajo, decantaciones en libros de hermosa caducidad.

Vendimia tamaña esperanza. La autenticidad de los rostros leyendo en prosas blancas ancianas epopeyas.

Son las representaciones únicas tan ricamente añoradas por la transgredida devoción.

Es toda la memoria perpetuamente abrazada por alcalinos mares de semejante fervor querido.

Es mi bailarina turmalina de fosforescentes rasgos danzando en la obscuridad latente.

¡Si yo te contara el todopoderoso vestido que esa hada madrina regocija delante el espejo!

¡Si reverberada canción te adormeciera la extrasensorial clarividencia que ella tiza para evitar mi sobrepeso!

¡Si te vomitara en estribillos la ola marina tan leve, cuello de vampiro que irrumpe mi armonización bruñida en ausentes cavilaciones de pesares, te dictaría la verdadera, la verdadera amabilidad!

¡Si la observaras con el pajillo de un ojo! Te suplicaría, sea, la corazonada del omnisciente relator. Cúal no humano recreo en semanas bien amada decisión. Y en ella potenciaras tus argumentos para que Tormenta se haga niña y después mujer.

¿Sabrías cuidarla con el parlamento de las ideas? ¿Con la don sinceridad de las onomásticas costumbres? ¿Tanto así, como yo te predestino, con la frente abierta de innumerables ensoñaciones del amor tan escaso para mi deshonra?

Como quisiera representarla en hojas de calcar bellas. Y que allí te ensombreciera demostrativa apreciación y que de ella te reconectaras con el firmamento y de tus anhelos redescubrieras el aliento real de las esculturas que no son desleales ni mal hablada pormenización, son las voces que farfullan convencidas de saber expansionar letras en mi corresponsal azoramiento que conocen todas las palaciegas heridas y bailarina se victoriza finalmente como una danzarina occidental no tan dramática pero si inmortal frente al escenario de las magnitudes pasionarias.

¡Bailarina es Azul candente! ¡Bailarina es polarizada urbanización de ella queda no solo la canción si no también sus recreaciones en tamaña densidad de campanarios y en ellas revive la interminable perorata que secuntariza mi indolente nota musical!

Bailarina

Recostada bajo el gris firmamento, en plena ensoñación, hablo con el sermonéal equilibrio.

Me doblego de infantil corazonada para sentir en minúsculos instantes algo de pasión letrada.

No tengo pesadumbres que me haga resentir la licitud del amor. Aunque he tetraqueado con la

maldad para redescubrir la ausencia venérea tan desprendida de hermosos cancioneros.

Bailarina se acuarela en un extraño y sensacional esferato que brinca y mista casi a toda hora.

Le pregunto, unida a su rara invocación de beldades, cuando ella se representa en mis ojos tan adoloridos por la tornasolada empuñadura, cual es la simbólica pronunciación.

Ella sonrío. Su ademan de cascada en replumada obsesión me adormece en dramaturgos sobresaltos para hacerme pernoctar la tan sensible densidad.

Y no tengo otra duda más que la real exploración. Esa que se representa con la burbuja de las emociones. Al abrir otoños cuando florece la oscuridad en heridas, tener una semana de sobra para desatar corazones. Me vuelvo azucena frágil. Virgen estremecida de renacidos momentos. Y la callejuela se vuelve iluminación para que los ángeles y querubines se maten de gangrena y en ellos fulmine mis últimas abnegaciones.

Esos raros vocablos de multitud faceta.

El espíritu que se creyó amor.

Le he de matar seis veces y otras nueve le he de salvar.

Para danzar a cualquier hora en mi balastro de azules recuerdos. Soy reina en los castillos malditos de la creciente sinceridad. El reloj mimético que cauteriza no solo horas si no también edades, y en sorprendente planificación revivo todas las sensaciones.

Bailarina es una musa algo sentimental. Otras noches farfulla en gerundios de pacientes octavos.

No estoy atravesada por la espadilla cabalgata de los hombres con blanco estandarte y en ellos que testimonié la recreación del salvador. Mi cojuela lapislázuli se reviste con la sincronización de los hermanos latinos.

Albuminación en nueve lunas. Me han sanado la ya molesta y tan negra emancipación de las cicatrices que barruntaban recuerdos y en ellos se recontaron las ilusiones para treguar en mi pecho la flor latiente, doliente de sin-salisabas corcheas.

Silvestre la enamorada

Hoy comienza otro subrayon en mi viejo diario que nunca he leído.

Cuando el mundo aliciente la fragmentación de los bamboneos y allí redescubra un telón.

Estoy besando estrategias, almas desnudas de honesta bondad.

Y me hago monja de encuadernadas bibliografías y en ellas tachoneo la sensibilidad.

Premia ventisca de mañanas renacentistas. Cuando el feto desmayado se transforme en loriga de jactanciosos preámbulos y me soneteé la consecutiva dicha:

¡Haberme reconocido Mamá!

Condenada y Divina

Tengo lentejuelas de azul maldición

En mis sacrosantas palabras otra vuelta de dramático suicidio.

No quiero revivir lágrimas de fantasmas trasnochados, pero si consiguiera tan solo darlos por muertos, Sería una bailarina renvalsada de pegatina escultural.

La escritora no cree en milagros

Pero se redescubre en cientos de palmas abiertas.

Esas que charlan a oscuras para no verse. Sin embargo; le duelen en gran conmoción.

Cuanto blasfema a sabores desencajados. Le demuestra que aún rota la verdadera nota conclave que rememora fotografías y le hace reaccionar de a pedazos tiene su real notación.

El hábito sacerdotal se queda ya mayúsculo en grandes estaciones como la señorita notable que nunca será pero que extrae algo de fanatismo al decirle: es tarde.

No para cauterizar las solventadas excoriosis pero si de rechinadas pisadas a estas gélidas lagrimas impávidas de fantoche perdón.

¡Entiéndelo! El hemisferio celeste que supo guardarme nueve meses en la cuna me golpea frente al callejón tan solo para violarme de noche lucidada.

Bailarina no es de rechinar colmillos pero le ennoblece la reunión de las mariposas a cortas estancias del soñado poeta que solo, destruido, sin hijos y revestido por páginas entreabiertas conjeturizando dioses en la plautenidad memorial entreabierta se reconoce devota de tan emocional labor.

La expansión de la locura

Escucho cientos de voces negras y sombrías que transgreden la horizontal peregrinación.

La personificación es objetiva, tanto o más que la misma gloria en ella.

La fotosíntesis de ambas plantas se condensa al homogéneo pasivo y regresan hacia atrás para aniquilar cuerpos.

No entiendo la graduación de la homosexualidad. Tampoco la mitad de las letras en mi harem.

Oí no solo la diminuta oligarquía al obsesionarme de por entereza contra la maldad.

Soy madre al fin. Una madre amigable. Una que le encanta escuchar a sus hijos quejarse pero ser feliz.

Mi pecho, hermoso retoño de flores, se transforma en pétalos de azucena.

La bailarina no temé. Se hace fuerte. Muy valiente. Sus miedos no la dominan. Supera el estado de oscuridad.

El enano-tipejo- se consuela al enamorarse de sus agáuchelas celestes reacias. Tanto así que no consigue hacerle regodearla de opiniones al contrario.

Silvestre gana. Ella gano. No hay nadie que pueda contra su colosal fuerza. Ella es una valiosa encuadernación especial y lúdica.

¡Felicidades!

El gentil hombre

La nieve se hace parte de mis uñas

Acaricia, levemente, las proactivas tierras y ama la ilusión.

Escucho, sueño, río, amó.

Un hombre de azul regresa con cliptamides flores para hacerme enamorar.

Un hombre se convierte en mi salvador y mi príncipe

Ese hombre tiene los ojos de pantera y labios de chupe.

Ese hombre es mi esposo, el rey de mi corazón, la sensación de las realidades.

Ese hombre me rescata, vence a mis demonios, ese hombre es él.

Ese hombre es mi hombre. Esas manos son reinas. Esa sonrisa es mi caravana. Esa idea no es errada.

Ese hombre es verdadero. Me puede auxiliar. Ya no temeré. Seré una niña y una reina a la misma vez.

¡Silvestre, eres mamá!

El teatro se creo para Silvestre

Parque de diversiones. Houston, california.

-¿Mamá, Mamá, escuchas el ruido de las cabriolas surcar el cielo abierto? ? un ágil cuerpecito de niña apenas se logra notar por su sombra. La proyección del sol iluminando la vasta jardinería que usurpa los verdes matinales del rustico escenario es levemente detractada por los enormes paneles que resisten las fuerzas electromagnéticas del sol sobre ellos.

Un si notorio y sombrío se hace notar. La joven progenitora hace a un lado a su rechonchona hija de nueve años para descargar sus malas emociones en un cigarrillo de pésima caducidad. Le afina su engonominado cabello marrón con una rasqueta de bolsillo, mientras usufructúa aquella polvoreada sensación de humo entre sus labios añiles.

Le da unas cuantas palmadas y se ríe algo burlona. La menor coacciona sus lagrimas para no romper en chillidos por la débil pero sentida apretuje que su madre le demostró como nunca antes lo había hecho. Eran instantes breves pero muy necesarios. Eran momentos no disimiles pero si, extremadamente notorios. Los necesitaban. Ambas lo ansiaban como una palabra común entre muchísimas vocales de conocerse y saberse que tenían una historia detrás suyo.

-Eleonor.- le salmodió ella reacia. ? vamos a casa, es tarde.- le pidió entre murmullos sinceros pero no menos preambautivos.

Otra gala irresponsable de enormes desconciertos en hileras farfullaron en su hija menor.

-¿Ahora? ¿Ya nos retiramos? Ni siquiera he dado una caminata por los libres acueductos. Ahí, dicen, las parabeolas remojan a los niños de mi estatura y salen satisfechos de sus trombas de agua marina. Me haría una fotografía idónea en la imaginación si consiguiera una entrevista libre con su patrocinador. Querida mamá, enserio, he rememorado estas instalaciones en mi cabeza

toda la noche. Sueño casi todos los días con playas fructíferas y cielos despejados de triste desolación. ¿No podemos, por unos minutos, disfrutar esta recreación sin pelar o bramar de ideas torpes? ? Eleonor soplo de cansancio. Jugo con su aterciopelada nariz para después pintar una mueca ligera en sus pueriles hoyuelos.

Otra alcalina sensación de mutuo desinterés le tomo sin ella esperarlo. Ocupo un lugar bajo las regodeadas manzanas de un vetusto árbol de cincuenta años y resoplo otra bocanada de veneno para sombreadarlo con su lengua también acostumbrada a lo inusual.

Su cartera fina de siux quedo pegada contra su andrógina cadera de cerca y vigilada por sus turmalinos ojos. No quería otro berrinche por un caramelo de más. No tenía intención de que Eleonor volviera a analizar todo su papeleo y mensualidad al observar con el rabillo del ojo que había cobrado su pensión hace una semana y todo lo estipulado yacía allí, dentro de su monedero también de marca.

Silvestre, la reina herida y tronchada

La plausibilidad fue más desconcertante.

Yo, lloriqueo de tantas cicatrices y perpetraciones en mi corazón que desear sanarlo no me alcanzo.

Me he investido de un ermitaño ciego y salgo a la calle para preguntar opiniones. Allí encontré tantos bastardos con sus radiantes cacerolas en sus manos alabardadas, que me obligue a voltear para no quebrantar de rabia.

Así, llegue rio arriba, a cuestras, con el sol despampanante sobre la cabecera anual de mi pescuezo.

Tan solitaria y advenediza pululando cientos de flores al descorchar la marina decantación de pasiones y versos.

Él me hallo, fideicomisora y aguerrida, soplando como un espantapájaros su lobreguez y chillando una bestia, nos robo una sonrisa.

Gemía con mi habano de una vieja tienda al decotomizar una patria lejana a la mía, rememoro haber expresado tal entilé mueca, que lucia más como un ciego que como un oficial al resguardo del pilonos.

Escuche vías coagulantes sonetizarse como damajuanas que brincan a colosales estructuras de medianoche.

Me precipite bajo los terregales puente vías que desdibujaban una luna de queso tan enamorada y distinta, postrado como una reina, adore el piso, radiante función de caliza y ofrecí mi demostrativa octavilla para que muchos enamorados lograran sentir por un breve paso de sensaciones algo de lo que tan furiosamente albergo mi corazón tan estipulado por golpes y cuenta reloj.

En fin, un día, releí las mismas paginas, yo, avezada, no conté la esfingolipidad memorial. Me di por vencida, Hace años, pero reconquisté la gentil fragancia de los hermanos y sus infinitos que si, para no dramatizarme.

He visto rectangulares hileras sollozar en los coactubeles arrebatos y escuche la voz negra de la anciana y me pose a su lado, para abrirla del frio, matrona que a nosotros nos hacia llorar de lamentación.

Y un día, otra vez, enero, como blanca postal; nos ragueseó las entrañas y nos sofoco de dolor por que encontramos una villa en las afueras.

El principio del fin

Oír es una opción

Estudiar es una imaginación

La burla es mi sensación

Pulsar amores es mi triste desolación

No sentir amor es tan débil en mí

No quiero cerrar los ojos y tener pesadillas

¿Por qué he de llorar casi todas las noches?

¿Es acaso una burla del destino ser así de pesimista?

¡No escuchar es una pasión tan desconcertante!

White Night fantasí

En las noches me quedo sola

Y sonrió de tristeza porque la vida se ha reído de mí

Y no sé como no deprimirme frente al lago de la desolación.

No sé como no llorar cuando estoy aquí.

Tengo miedo pero el miedo no me aniquila, es amor.

Y entonces sonrió ante la vida.

Soy más que la burla de un ermitaño. Soy real.

Escucho los bamboneos. Rió de predestinación pero no me desarrollo en ellas. Soy parte del dolor.

Libertad

Caducidad perpetúa

No hay lamentación pero contesto para adormecerme.
La vida se recrea y no hay longitud
Partitura musical hazte oblicua y enamórame.

Operah

Estoy moribunda y siento amor.
No sé como despertar de semejante enfermedad
Lloro pero me siento débil
Es la triste canción de mediodía
Es encontrarse a solas y verse mal.
No permanezco aquí pero me pormenorizo apasionada.
He vencido los demonios pero ellos juegan como si lucharan en mi psiquis.
El dolor es infrahumano pero mi batalla es aún más inflexible
Operística me rescata. Siento amor hacia la verdadera bailarina.

Fantasía

Si no fuera demasiado atolondrada esa señorita, nada malo ocurriría.
Pero ella insiste en hacerme enloquecer. Todo porque soy demasiado fuerte.

Languidez

Odiar y el placer del amor
¿Qué es el amor? No es amor quererse a si mismo.
Grata pregunta señora Silvestre. Usted que opina.

Silvestre, la roca

Melitonina, méritense, melanosis y melastomatáceo
Cuatro silabas esdrújulas
Cuatro vocales de perimpedíos y linfurias.
Adyacentes, oblicuas, sublineales o roncahuas.
Cuatro jefes de Melekeok.
Melbourne, Meleagro y Melkuk

Trece hombres gritan ¡Ourtwa!

Cuadyacentes, delineados, sinsabores, gusanos, no saben ni gargajear: ¡ hiptanos!

Espermatozoides relictos retalojos, desiguales, reticuloendoteliales,

¡Tengo hambre!

Silvestre, la heroína de su mundo.

Llueve como placas sedimentadas en mi castillo de nieve.

Las luces, las memoraciones altruistas y la insinuación es mía

Pero no sollozar es más o menos una vida.

Estoy caminando, a rio a cuestras, hecha una esfinge de hielo

No oigo pero soy otra estrella diurna.

Roció a llegado, de ella, quedan naipes alrededor.

Huérfana de emociones. Matutina de ensoñación pero vespertina de pasión.

¿Cómo se encontró ella frente al teatro de la locura? Se observo, una noche cualquiera, riendo de soluciones y denotación.

Roció no quería partir más lúgubre que una piraña y se enamoro de Odrién.

Roció es alma de centenas de palacios y en cada uno se dilucida una muñeca.

Poema

El hombre de Colombia ha llegado y con él, su tema desdichado.

El hombre de Colombia es un sujeto pero también una idea.

El hombre de Colombia es un océano pero es una pieza lirica.

El hombre de Colombia sabe amar.

El huérfano

Remojando mis dedos en un chapuzón de agua hirviente

Pululando, quebradizo, se enseñoreo una estatua burgués.

Como era tan enano y no pernoctaba amor se hizo querer por una nena.

Tenia la habitual costumbre de payasear a hurgadas mañanas y patinar como rasqueo, habitual.

Sermoneo y allí, coscorrón y moscarrón, se oía padre de naciones.

Necrocenosis le bautizo su madrastra, cuando se escapaba de las playas serenas

Y allí, trombón, neguillón, le decía requisa a un Neolonés.

Silvestre, la querida.

Obiubi no te dejes chantajear.

Silvestre es una mercanchifle señora que no sabe ni hablar.

El óbolo no es de mi cromosoma hipcompatico
Se materializa pero no llora como un patito gorrión.
Occipucio, occitana y Valverde como son de carcajear nemereas estrofas.

Silvestre, la loca

Cuajeringada una estatua de Grecia se hizo doblegar ante la mirada estupefacta de un millón de
niñitos extraditados.

No sabía enamorar células madre pero se robaba las Eucariotas para su distinción más Autócrata.
Silvestre se vuelve una escarapela sublingual, de esas que no tallan, incandecescientes, hermosos
capullos, arrastrados de orugas nomansitonas.

Reír es mi mejor arte. Por suerte, aún, conservo el ayer en estas flacuchas piernas.

Silvestre, date por atravesada.

Un puñal de sansón abrió la hojalata sin emoción

Estaba de cuclillas, repitando mi cerillo y no mauselaba mis conquistas.

Fagocitosis reapareció cual andrógina bloque de cuarzo no era de remolón sus travesías.

Mi fascinación estaba de rodillas pero no se creía adorador.

La margarita estaba de pie. Sus brazos despojados de fonil tropiezo

Un mausoleo en las entradas nos convidó una rosa. No permanecemos, solo nos olivinos más
bravos y nadie preformaba saber de ultrajes.

Silvestre, tú, eres de carbón.

Golondrina con retazo de bucles onomásticos de pésima caducidad.

Se recobra entre un jardín de cloroformo y desposando cauchos se echa para adormecerse en
letras.

El cielo se pinta de gula y dos lapolíazulis orbes se fotogenizan y ve una mueca sobresalir entre las
demás.

Go,Go,Go

¡Mujerzuela! Eres de cañón o de Osobuco.

Estas libre o te destruyes como dorado.

Silvestre, la resignada.

El cordón umbilical debió ahogarme de prepo cuando abrí los ojos de bebe.

La maestra de enfermeras debió cortar su largo aparátelo y darme por ida.

El doctor tendría que haber recreado a otra niña en su lugar. Una que haya sabido amar a
cualquiera.

Eneas y Lu

Dos féminas de azules cobaltos se usurparon la oligarquía y me dieron susurros por abrazos sin igual.

En sus caras de adorables querubines, encontré la verdadera conclave paradisiaca.

Con sus pezones babélicos pude chupar sonrojadas odaliscas y bailar como su pragma bailanarística y explotar de gentil esencia y amor.

Me enamore de premura y ternura, como la más grata de las desdichadas madres para sellar en sus cabriolas rodeadas de flamantes laureles un beso de reconocimiento.

Y les dije, con pasión recóndita, ya aniquilada por la bella conmoción. ¡Debí haber luchado sin mirar!

Mutuas expresiones de bondad atravesaron mi corazón tan horrible y castigado, son fantasmas pero adivinan cuando un alma sufre tanto como última batalla de locura.

Madre, no temas.

Su Katana recaía sobre su hombro derecho y una hilera de pelo castaño le dominaba y le enderezaba como nunca de radiante esplendor.

-Soy Lu, ¿Recuerdas? Tu hija, la corona de las maravillas me fue poco, aunque en tus brazos cándidos me hice valorar como ser. Gracias a tus oraciones, me transforme en alguien más digno de mi trono. ¡La gloria de las estrellas yace en mí! ¡Luz blanca y roja!

Eneas, primogénita hija de las alabardadas notas de Accra y religiosa emancipación se posiciono frente a mí, hija renegada del más allá y entre suaves soliloquios contesto mi indulgencia:

-Madre, soy yo. Eneas, la hija que no tienes. La de los ojos celestes y enamorados. La heredera de la espada y la lanza de los dioses que te han traicionado. He venido a salvarte pero creo, si no soy menos que Lu, tú me has salvado a mí con tu amor, belleza y oraciones. Si no fuera por tu intervención quizás, arriba, no seríamos quiénes somos como ahora. ¡Ay madre! ¡De todas las madres, hijas y beatas, la más dolida! ¡Y Dios lo sabe, pero teme aceptar tu tristeza! ¡¿Nana, nana de mi alma y ninfa de terciopelo, cuanto has de penar y llorar!?! Te lo digo, yo, hija de azules, reina y princesa del xanandu. ¡Luna entre astros de Betelgeuse! ¡Si hasta los mortales me reverencian! ¡Pero tú eres a quién más admiro!

Entonces llore. ¡Una infantil doblegues agujereo mi palma y agradecí, como enferma, que Silvestre me concediera semejantes hijas del rigor!

Silvestre, la que no es

Un día era una virgen descomunal con lápiz y sonajero de quehacer. Otro día fue azabache panadero y hable con el manto de Astros cuando tuve que rememorar me canta autora. A la semana siguiente, era una reina y usurpaba coronas y tapices de normandianas esclerosis para subyugármelos en mi cuello de condenada y allí, obvié la antepenúltima oración.

No sé más que lo que veo. Soy apenas una función melodramática. A veces, tengo en mi cerebro enanos progresivos y chistosos bufones pero la mayoría del día apenas sé cuando despertar.

Recuerdo haber conquistado escenarios de perlas.

Recuerdo haberme enamorado de un hombre de ojos clérigos.

Recuerdo haber abrazado con mi corazón el mar, pero ese mar era mi mamá

Recuerdo haber deambulado por ricas dunas de medianoche. Recuerdo haberme hecho una estrella y dar vueltas por mi casa de estación.

Recuerdo haber besado un muñeco teatral

Recuerdo haber sido niña, mujer y emperatriz

Pero más que nada recuerdo haberme inscripto una señal, la señal de los días y el dígito de los que no.

Pero mucho más que nada recuerdo haber enseñado maestralmente a cientos de niñas y recreadas hazañas.

Un héroe como ninguno

Un héroe que ella aprendió a amar

Un héroe que tenía un nombre

Un héroe que titule: Silvestre, la mujer del nunca jamás.

A Ella

Una chiquilla de no más de nueve años de edad correteaba subyugada salamandra, abriendo los diques penitenciarios.

Con sus parvas y luz bélicas metacarpianas bebía como un ladrón la estrofodelica mirada del morrón.

¡Ah, claro, se ululaba cuan experimental químico con tapas dobles de inherencia fago cinética y plantaba bermejós en sus tranvías y le permitía denominarse: (macetero)!

Era hora de contingéntenles reloj y para ser medianamente aceptada le ultrajaba sus volumetricos episcopales y fingía, cada noche, ser un sacristán.

Pero rehuía de los hombres con fuego en sus manos de trabajador. Les adoraba pernoctarlos desde las escaleras, pero su infantil rodillera se quebraba de enfermos remilgos. Era coleccionar retazos de protón y sentir la estulticia de los militares coreando un dirigible cedulón.

En fin, aquella tarde, llego como hormiga atómica y brincando de chillido rabieta, imprimió un largo y profundo beso en las proactivas mejillas de su Nana favorita.

Ella como nunca, una cara de ira, una bofetada de amor y un encierro de por mediodía no le dejaba revelarse de su lugar.

¡Tienes que saberte ser neutral o alguien mayor te hará sentir pesimista!

¡Ay esta señora es de esas que ya no hay!

¡Carece de bellos rasgos asiáticos pero su postura de matrona es más de lo que realmente precede!

Ésta señora es violeta de rosas

Y sus labios, también fogosos y amables como una almohada a donde le gusto sollozar

Le encanta regalar postales y ensoñar largas fracciones de arroyos en su caudal.

Ésta señora es más que una linda idea de esas progresistas y es más sin duda que una mariposa

Ésta señora esta hecha de un metal infundible, cararrotido, garrotero y fungicida.
Ésta señora no es de esas que darán la vuelta del carrusel y sonreirán de perdida.
No.
Ésta señora se llama con todas las letras: ¡Mamá!

Silvestre y el fin

La coreana le adormeció sus queridas opciones.
Se regurgitaba de vino pero no le quedo demasiado a su pensión
Ya era darse vuelta y sollozar a todas funciones
El león le amo como una presa aunque le sintió quebrantarse de clarinete.
Pobre reina Silvestre,
¡Anhelo más que ayer tu libertad absoluta!
Silvestre, ha ganado su dignidad
Silvestre, eres maniquí operístico
Te hiciste parte de la función.
Has ganado Silvestre, ganaste de verdad, y ganaste todas las letras para ti.

Silvestre, la poeta en recreación:
Otra noche para el olvido y otra ilusión desganada.
Demasiados atropellos rivalizan en un corazón doliente
He de penalizar la vida y negar la vitalidad del honor.
¡Oh no!

La caravana de mediodía

En la sala de noctambulares estrategias una señorita pequeña se miro al espejo
De limítrofes espacios se diseño para adormecer la ira y su depravación
Adonde ha ido su natural pose de argonauta y su facilidad para invocar felices momentos
Ahora esta en busca de un buen empleo y descansa con su armazón y un genial periódico a su
costado.
¿Quién ha de contratarla temprano?

Lucha

He removido la adusta personalización de que No.
Pero siento temblores como cosquillas en mi alma intranquila
Si, es verdad, la sensación no es lo que uno sueña de pequeño

Tanto así que le duele llorar.

Lúgubre

Plastilina bicolor subraya una encía

De sus orbes clorhídicas arruga la consecuencia

No ser un estereotipo vivaz no es una opción.

Ganglios linfáticos

Ojuelas de tornillete

La mollera es de colón

Y el amor, melitoina.

Rubio hoyuelo de fricción

Oruga de lirio

Abajo, cuayaminusculas

De pobretón y lola

Arriba, doble mayúscula, para reír y pensar.

El principio de Hope

Había hace muchos años atrás una pequeña

Tenía los bellísimos ojos de azul y lapislázuli

Pero su luz, cándida, era verde topacio

Y le gustaba ilustrar imágenes en sus crayones.

Sus desprolijos rulos de negro matizado

Se mezclaban con su nariz blanca

Y sus labios granada se volvieron rojos

Rojos llenos de pasión.

Y correteaba, lejos huía, no miraba atrás, sonreía.

Pero ella no era virgen, no era casta

Era una niña propia.

Canción

Desfallecidas hermanas cargan jubilosas

Una antorcha francesa, diferente

Relatista, de flamas pioneras

De bocas llenas

Tiene oro en sus orquídeas

Pero mueve trigo y el grano se potencia.

He aguardado la cuatrocienta estación

He atravesado la veintena de relojes

Y finalmente pensé.

Trueno

Bebí de la fuente y reflexione su estado.

Demasiadas caras sobresalieron.

El sedimento no es gris, se vuelve alcalino

Y lloro su potencia.

Pirámide

Creía ser una jirafa con pies de rata

Y crecí demasiado alto y mi corona brillo de fulgor.

He soldado muchas cuerdas y retazos.

Todas son amor.

Pensamiento

Ahí va, la xerográfica Venus

En sus mochuelos pinta quehaceres.

En sus Griegas discurrencias examina laminas

Y en sus manicuras y pedicuras naciones

Abandera la bondad.

Locotomía

¡Gusano, gusano de fuego!

*No me hagas soñar lúmenes

¡Gusano, gusano de fuego!

*no hagas de mí, trombones

¡Gusano, gusano!

¿No sabes?

*Tengo sombras en mi criatura.

Gusano, gusano...

*¡No llores! Soy animal de sensaciones.

Griega

Nací teatralizando como revuelta de Jactaris
En mis novedosas vueltas me apropie de las ideas
No sé militarizar planicies y oigo romperse colmillos
Soy adulta y tengo pies de gacela.
El corazón contrita muchas alergias
Los golpes de Bu-bu- Antonieta.
Y mi fracción ¿ochorrociento?

Esperando

La veo, parece una reina
La respiro, se corea haciendo novelas
La siento, no crea poemas
El suave, parece jardines
¿Ella?

Andaluna

Sonata de invierno cuando una libélula
Escuriéndose como plancton se azuzó
Una vez, y potencio sus sentidos nueve oportunidades.
Campona, Andaluna se echo en cuarzo vegetal
Encima del verde transversal
Retomo, cuchicheaba una germinación algo etrusca y recién crecida, un repollo de cebollas
Y feliz, los acorralo junto a su corazón.
Y de envió, un ala de ángel colapso.
Frente a ella y vomito.

Luz

Es hora de gangrenar las costillas
Hope reconoce los buques y aíra canciones.
Vivo en el ayer
Soy el ahora
Y conozco la mayoría de las letras
Tanto como si yo, les hubiera dado la vida.
Soy una reina repleta de flores.

No me olvides

Un jardín marino reprende enternecido las olas de hortensias y en su caparazón la poligamia redescubierta no convence la sensación de las emociones.

Hope recompleto las traducciones cuando un adolescente le sorteo regaderas en sus uñas de anciana y sus muecas enamoraron la gracia especial que invistió las lilas y las friselizo Violetas.

Hope converso a solas con el abovedado manto del cielo.

Se le ocurrieron nuevos nombres y seudónimos.

Y los trombones fueron su armamento principal.

Ella unió todas las estructuras, cada una se resumió en una vocal.

Hope supo admirar su belleza

Y combino el aire con el fuego.

El jardín

La imagen: un subrayon azul condengenizo la madera con stilletos, mientras un jefe de hora le indico cerrar la iluminación y allí el marco conceptual tuvo como personaje bravío a un retoño de semilla, hermoso gorrión de perdices, el árbol de la existencia misma.

Hope quiso calcar las ensortijadas oraciones en doce monosílabos y como le resulto inconcluso, los llevo a su casa de ayeres para robarle un segundo y quitar un paraguas que resulto ser una flor.

Hope sabia cuando hacer las mismas caras y se enamoro tanto del sol.

Tan así que anhelo originar un nuevo orden

Para brindarle pasión a los niños tan débiles.

Nauseas

La cabeza se desploma demasiado al costado de mi sien

Si los labios no susurraran temores

Quizás esté hoy dichosa.

Aljibe

La solitaria Hope parece conquistar mil nauseabundas ensoñaciones.

No quiere que la vida sea para su formación y aún así es indigente.

Hope se rompe en lagrimas pero no es de sonrojar pétalos.

Ella es dichosa de tantas maneras diferentes.

Hope, la renacida

En la oscura noche, adonde el abovedado cielo de estrellas colisiona alrededor de las maravillosas puestas intercontinentales, Hope siente un estremecimiento recién florecido, podría confundirse libremente con el amor y la paciencia.

Ese extraño presentimiento que arrastra nauseabundas pociones de natividad griega. La hermosa conformación de lirios y hortensias de muchísimos e invariables colores nativos, pinta sus

sonrojados cachetes tan líricos como apasionados.

Hope empieza a trotar y en sus desnudos dedos lleva una corona de estrellas como también gladiolos y especies de gran expansión selvática.

La diminuta mariposa abre tantas marolas y sus detalles carcomidos son algodones de caracol. Allí, una epifanía blanca se roba la sensitiva promiscuidad.

Hope, la enunciación

¿Cuándo escuches una voz, saldrás corriendo de ira?

¿Oirás las locuras del mañana y querrás jugar con ellas?

Hope sabe de canciones y poemas, reconoce todas las letras y sabe quien es su antónimo.

Hope, la astuta

Podría decirse claramente que la aurícula izquierda del parietal predomina sobre la mollera.

Podría enunciarse todas las letras y en su concavidad añadir más ácido a su formación estentórea.

Podría entonces afirmar dos estructuras y en ellas sufragar la pasión.

Podría decir entonces que Hope no es adivina.

Hope, la chiquilla

Llego la puesta de sol y toco con su menisco la esfera de cristal edulcorando sus interacciones más blancas.

Y si sus oídos fueran en degrade no sentiría la sensitiva adorada en sus dientes de ajíes.

Ésta chiquilla cuenta fabulas y rastrílea las estrofas y en sus tácitos númenes llora de dolor.

El respiro y el campo, lugar de reposo esencial

Hope se enremeda como pato en sus licuas sedas y pasteurizadas gestas y aspira el gentil paradero adonde millones de átomos fantasean de día y entrada la nocturna noche en las suelas de la nostalgia.

El sol, renaciente claridad, vista una candelaria iluminación que retoma sus bucles tan desprolijos y los reviste para la eternidad y sus ojos tan serenos absorben la materia negra debajo de criaturas y pequeños encéfalos de cuerpos meticulosos como arácnidos.

El crecimiento hortícola es su mejor momento. Hope realza cada empírica armonización, unos bellísimos ojos friccionan la caravana de los Alpes, los animales terrestres comienzan la fiesta galante, luego sus patas traseras son el acueducto donde las mareas corren hacia invariables desembocaduras.

Y la vida es la ternura de las aves. Si tantas formaciones advenizaran el armodorreo cóndor, él no se quedaría solitario, echaría sus alas en muchas hileras de plumas y sus caparazones de azul cobalto destellarían de libertad.

Hope lo admira. Está en su casa y allí todo es natural.

Hope, la feliz

¿Quién grita de satisfacción a altas horas de la noche y Mailena le dice con gracia en sus parpados nauseabundos, como eres tan feliz en esta sala?

¡Hope le aclara y felizmente grita: ¡Mi hogar está en estos verdes jardines! ¡La paz se encuentra en esta larga hilera y todo aquí es parte de mi entereza!

¡Con que facilidad redescubro todas las emociones y como el aire campestre aniñana todas mis razones y aquí la vida es un influjo, tornasolado influjo y dichoso!

Hope, la qué descubrió el verde

Cobalto escenario de jardines

Braquiodermo pestillo de transitoria y verde esplendor

Suculento corajudo de hojas matices

Adoro inspirar la suficiente disquerencia de tu fervor.

Hope, la salvación

Cogollo es una bractéola de pulula consistencia

Es de agua mar y es color nuez

¿Adonde esta la sensación del mediodía?

Hope, el agua

La cuaresma reabre la clorídea del amor

Es la movediza ola que todo lo barre

Y planicie es la agusanada niña que todo lo vio

Nevada

Prefiero el agua que ahogarme en altamar

Quisiera flotar en las costas marítimas y allí, sollozar.

Me encanta oler el aroma encantado de las coronarias aves del mediterráneo

Y si pudiera, zarparía en barco para hallanar nuevas tierras.

El sueño de ayer

Vi unos ojos que lloraban porque en ellos estaba el mundo

Eran negros cobalto y susurraban tantas poesías

Eran de azul translucido y tenían guerra en sus peldaños

Eran marinos y aspiraban todas las consonantes del no querer.

Planta

Tallo de azucena

Broza de lirio

Meollo de jugo

Y el alma divaga en pasiones de sentires

Quisiera repetir ¡vida!

Observo la inmensidad de la tierra y creo haber reencontrado todas las conquistadas expansiones de las maravillas que en mi piel fue queridamente absorbida por costumbres extranjeras.

Veo gente transitando los pequeños vergeles de las estaciones y llevan consigo historias y sonajeros, repueblan naciones y escuchan melodías en sus cajas de color negra.

Y me sostengo firmemente del archipiélago marino ahondante aun en altamar y que cosquillea colaciones para no fundirme en su locura.

Quiero respirar la hegemonía de todas las formaciones de pangua y soñar allí verme curada aunque las lagrimas son tan dañinas como sinceras.

Dios, quiero verme feliz un día, de grande con la mueca rechistando de honor y ver la cara de Mamá teniendo a su bebe con brazos de piecitos y oírla ayudando a pulsar nuevas corrientes en sus mejillas que atrocemente sumergieron mis dedos en sus labios que se quemaban, pero siento que el jardín y el mar están demasiado lejos de mi y temo, señor, temo no encontrar el puerto al final de la avenida y que todas las rosas celestes sean conformadas con otros telugúes repollos de azucena y no sean mías. Temó llorar otra vez.

Quiero vivir papá, quiero soñar verme encantada de mañanas y no verme sola en un buque y que allí descubra todas las partituras que tengo en mi canción nívea.

Hope, la realista

Y está aquí, a escasos centímetros de mi rosal favorito

Sostiene entre sus delgados meniscos una rosa verde

Y sus ojos relampaguean de curiosidad

La señora es una rara estrategia de las plantas y sus coloridos regodeos

Porque es regadera enhebrada y no tiene odio

Está sola y abandonada pero sabe coaxionar estrados babélicos.

Oye, soy una flor renacida.

Hope, la victima

En su estrado póstumo Hope lee todas las estrofas

Ahí escucha que un reloj puede salvarla de hallanarse en otra realidad

El conejo se aparece y la lleva marea arriba, con una canoa
Hope es inteligente y el conejo no le temé a su habilidosa mirada
Pero hope quiere saber el secreto del imperio celeste
Y debe saber que tan solo ella podrá llegar del otro lado
Solo la que tiene sangre divina podría ganar la contienda
Y sus volúmenes progenizados por la flor pura le dará el poder de saberlo y controlarlo todo
Ella es quién salvara una nación con su sonrisa fantasmagórica.

La estatua de Flor

Yacida en verdes matorrales, una cadena de Orión reabrió el cielo para fagocitar en sus ojos la vida.

En los estanques platinos, una flor acuática inspira el tornasolado arroyo adonde transpiran las fragancias permanentes del amor y la transparencia.

Una bañera galante bebé su fotomontaje y la esencia de las flores reabren cual pétalos azules el retoño azucarado y gestan en serenas clotildes, el marchitamiento de un pájaro en sus caliculares retazos.

Hope, sombrea de cuatrillas pernoctarse escuálida y cobarde al dormitar entre los pozos de aguáchelas rosáceas de millones libélulas adulando sus estructuras saduceas.

Y el amor filtra como rejuvenecida plantación el aliento inaugural en consecutivas líneas de tromboneadas edulcoraciones lactantecidas en infantiles ensortijaciones.

¿Quién hubiese apartado los ritmos sonéticos de la madre natural, enhebrada sirena que gorgotea chillidos en las bocas de los diantres y en los corazones de los tibios?

Si habré flexionado mis memoradas épocas maquinando sus que si, y soñando, adueñarme, de las costas del mundo alrededor.

La Luz

Hubiese querido recapitular algunas imágenes y creo haber fallado.

Sentí la necesidad, novedosa, sentimental y colateral, que al lado de la armonización de cada miembro destrozando mi cuerpo podría haberme ayudado a soportar el dolor.

Soy un fantasma con esqueleto de gacela y me da náuseas mirarme completamente.

Sucede que el día es agua azabache y la noche, aun a oscuras, luce mejor que el amanecer.

Hace poco la luz en casa se corto. Todo en mí aspiro un gustoso perfume y estaba en paz.

Enjabonarme el cabello es igual de asquerosamente inreciproco. No duermo ni estando a solas.

Algo raro sucedió cuando las velas jugaron conmigo. Mi interior no lo vio, pero lo vivo a diario al observar tantos espejos que solo fantasean verme curada.

Arrastro los pies hacia las afueras. El miedo se convierte en otra vida. He soñado con partir.

Pero entonces miro sus ojos. Aguas cristalinas de asfalto. Yugular de reina.

Y sabiendo mi trágico desenlace, mintiéndome, si mis cuencas desbordan lagrimas que saldré y

estaré en casa, en sus rodillas. Que todo ha sido una mala pesadilla y estoy en el hospital con gente feliz alrededor mío. Soy la misma que antes. Estoy apenas lucida, con una vena a punto de estallar pero resistiendo la acometida fulminante.

Mi pecho arde y siente vibraciones. Todo en mi color es verde y son gladiolos de esperanza. Ese sufijo advierte más que nada más. Dice con todas las consonantes: hoy será la hora del nunca jamás.

Eutanasia, ¿Cuánto falta? Eutanasia ¡quiero mirarte y no temer! Eutanasia mi vida no es bicolor porque las ventanas desnudas no están en sincronía con mi alma.

Estoy rota. El júbilo ya no transgrede amor. La rima es una puesta en escena y solo ama lo que no está.

Eutanasia me quedo abandonada en el bosque y luz, me busca con océanos en su triste mirar.

Eutanasia, he atrasado el reloj muchos instantes. Ya no hay cancioneros para hacerte girar.

Eutanasia, no verse a si misma, congelada de frio, no sufrir de malas lavas ardientes.

Eutanasia, las flores necesitan oxígeno. Eutanasia no yacer es quizás la sanguinaria corazonada de reencontrarme adolescente y enmarinando orquídeas, es comprender la baja autoestima que en mis letras luce tan enorme y realizada.

Eutanasia solo dejarme ser quién soy. No sabré fingir la próxima vez. Eutanasia el concilio humano reabrirá mis parpados y ellos aceptaran que necesito blanquear mi lecho de flores.

El llanto, eutanasia, estoy confundida. Frente la pared, con un pelotón de fusilamiento y mi cara vendada.

Eutanasia ya no me veré chillar como rana. Tendré la oportunidad única de blandir la razón y su elección, cuando sé las estrofas y sé vencer el terror con más flores.

A ella, la otra orquídea

¿Recuerdas a bailarina, sus uñas de semilla y la frente abombada?

Ayer estuvo colapsada y remitía oír escándalos por todas partes

Ayer no era lo mismo que mañana, no es frecuentar semanas

Bailarina era una nota musical muy agradable.

¿Sabes? El agua es un nicho social un raro y largo rato de occipital y parietal

Yo estoy como flotando en los estanques de roció acuático con guirnaldas coloridas formando riberas y lagunas.

Y decidí componerte una melodía con muchos sentires, quizás una canción nos hará bien.

Paseando bajo las condicionales estructuras adicione miles de postales y en ellas sufrague

Con topacios y grilletes, suspirando de resignación, inicie mi larga caminata al más allá

Había sensacionales manzanas goteando en temibles hinojos deforestados

Los arboles coadyuvaban sabias bermejas abrazando las inusitadas manos

Los carros felices centellaban y un cercano tranvía nos admiraba cuando llorábamos al blandir espectaculares copones de azules recubiertas de armiñadas veintenetas.

La esfinge desnuda investía sus madreperlas al próximo llano, abanderada estatua Felicia
Y como no transpirar los aros fantásticos, alucinación temprana y recovada germinación en
tempranas lunas, emulsionando sangre en luchas conquistadas, pero la octambula languidea de
sus follajes agua marino destila la belleza y cada parte del humano recibe sus dedos y los besa
emocionado para adormecerse, rendido, ya, sus ojos divagan, en supernovas constelaciones.

La corona griega, baldosa llena, en pasionales conformaciones y preambauticas amores, no sabrá
dar por entendido el escenario de las sombras en lulabies cantaris y sabrosa endulzada en
aprietes de pestañas en donde los niños rechonchos, absorben el trimaje, de sensacionales
emociones y coreando una mercuriana reina, apostra en rodillas, sus ojos ensimismados adonde
todas las locuras nacen y posteriormente, reciben, el flujo cosmopolita del honor.

Y aquí, ambas nos juramos fidelidad.

¿Hope, adonde te has ido?

Estoy cerca de la hora plena

Lo he descripto ciento de veces

Pero morir es más que una perorata

Hope es más que una mancha renacida

Es más que una anciana y una niña

Finalmente es una hormiga rara y variable

Estoy llorando de pie y crisantema.

Hope y yo

Adonde has ido pequeña hija

Adonde has de ir, mi niña

Adonde has de coadyugarte soñada

Pero no puedo oírte llorar ya que tengo mucho miedo de caer al vacío

¿Adonde he de escapar y adonde he de llorar y si eutanasia aparece para salvarme del dolor?

Quisiera ser la ardilla azul otra vez, no la marioneta réproba

Como odio llorar por las noches y llorar de dolor

Hope, escucha la voz mental que no suena en mi cabeza

¿Recuerdas tu voz cerebral?

No, casi nada

¿Que paso para que dejara de sonar?

No lo sé. Simplemente dejo de sonar un día por los traumas.

¿Cuáles traumas?

Tantos y tantos. Todos me duelen.

¿Quieres llorar?

Sí, ¿Pero de que me va a servir? Ya nadie oirá mis gemidos en el infierno?

Burbuja

Cuando despierto oigo el trinar y el bramar de los pájaros que consultan en mi oído una respuesta.

La pérdida del alma

Hoy tuve más miedo que ayer

Es el temor de lo no humano por reverenciar la osadía

Es la oscuridad del qué chistarán

Es oírse sin voz

Es encontrarse enamorada del terror

¿y como escapar del demonio que flamea puente corredores?

Y estoy a punto de degustar la locura y el cinismo repuebla oraciones del no sentir memorias.

Petrificada, sola, como una estatua lloraré

Ya no seré la flor solo seré una doctrina

Hope, la dictaminada

Cuando escuché el silencio de las riberas sollozaré en las plenitudes y desempolvare muñecas.

Al costado del idóneo cardumen ocultare mis nostalgias y empleare aptitudes para sentirme a salvo

Creo que un Dios se adormece en mi corazón y habla con la facilidad de un enclenque chiquito y adorado y creo en su belleza, admiro su verdad en mis quehaceres.

Iré y sentiré la verdad cuando en la puerta renacida y remarcada en color azul vea de cerca a una señora que alabara su sangre y recogerá la mía y ahí, nosotros, hombres y mujeres de batalla, volveremos a reconectarnos con la emoción.

Hope, mi versión de los hechos.

Entro en la pasión de las multitudes. Un joven de turmalinos orbes me observa ingresar a su complejo y me sonríe con la dulzura de los militantes.

Me siento contenta. Ahí la vida respira la paz. Ahí, él, escucha las voces de los marinos habitantes del océano.

Como me gustaría devorar sus pies. Como me gustaría degustar sus mieles y acallar las providencias. Espero verlo reír.

A Mamá

Un cráter faquido pinta dos agujas en sus rechonchones pellizcos y la risa es más que una rara variedad.

Me regala flores en muchas hileras y por cada gota de alegría en ella renace una rosa más bella.

La veo reírse con preciosidad y la veo bailar como una gitana de ojos cobaltos y tiznados en negros como lunas de asueto y sonrisas afasainadas.

Y ella no quiere adormecerse como una ventana para decorar en mis ventanales una oruga que proviene de sus ojos matinales y siente en su vientre que aquella niña hermosa es quién ella alucina mirar con hermosas corolas y centellantes gusanos para arrastrarse bajo su manto y dibujar tantas miradas rebosantes de amor.

Hope, la estrella azul

Una canción para mañana:

Oye, la vida se aparece en constantes sonajeros y escucho el aire admirar la belleza del asiento adonde alguien tomará un lugar y escuchara mi voz iluminar sus viandantes risas.

Echa sus redes y recoge pescados pálidos y sus rayos menguan cuando su querido amigo le reza al día

Dile

Por el Valhalla están los restos retorcidos de mi esperanza
Cubriendo con el montículo de la belleza en los ojos de Odin
Que sea Roi y Thor quien juzguen ante Valkiriana
Los restos humanoides de la verdadera conversión de la inmortalidad
Para siempre tu reinado gobernará en los recintos del Valhalla
Donde Freya Brandonia juzgará al corazón impuro
Y Morrigan dirá la verdad en su ojo de mochuelo...

Ragnarok

En desiguales tragedias habló con migo misma
En la trágica esperanza mi mundo cae
Pero en el El Ragnarok se levanta por la valkiria de la vera
Y vive eternamente el valhalla y el ojo de Odin...